

# SUPLEMENTO INFANTIL

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Mahón, 23 de Junio de 1926

### La vida ordenada de los animales

La creencia general, es que los animales hacen una vida desordenada, dependiente solo de su absoluta libertad, y, sin embargo, no es así y la mayoría someten su existencia a costumbres, normas y actos, que determinan una seguridad, casi matemática, en el empleo del tiempo. Como ejemplo, podemos citar las costumbres rutinarias, por así decirlo, de los pelícanos.

Estas interesantes aves, en estado salvaje, se reúnen por la mañana en grupos para dedicarse a la pesca, cuyo producto le sirve de alimento. Reunido el grupo, se introduce en el mar y forma un semicírculo cuya concavidad se dirige hacia la rivera; en esta disposición, nada lentamente hacia la playa y van cerrando el círculo quedando en su interior los pescados que se encuentran a su paso, y que, así aprisionados, constituyen una abundante y excelente comida.

Hacia las diez de la mañana, el almuerzo queda terminado y el grupo de pelícanos, como si cumpliera con un mandato previamente establecido, se remonta pesadamente a los peñascos de la costa, donde se inmoviliza para digerir su copiosa comida. Poco tiempo después, y siempre reunido el grupo, procede cuidadosamente a su *toilette*, que constituye un trabajo muy delicado, que empieza por secarse perfectamente las plumas, batiendo las alas al viento, para despojarlas, al mismo tiempo, de las impurezas que puedan contener. Después, las engrasan, para hacerlas impermeables, lo que verifican con una especie de aceite que, abundantemente se desprende de una glándula especial, situada en la rabadilla y que los animales toman en el pico y reparten en seguida en su plumaje.

Todos los palmípedos proceden en igual forma; pero la operación se hace más trabajosa para los pelícanos, a causa de su largo pie, por las dificultades del engrase del vientre y las alas, dificultades que crecen a medida que el engrase se aproxima al pecho y al cuello. El largo del pico no les permite llevar la materia lubricante por debajo del buche, y el pobre animal efectúa las contorsiones más cómicas para sobrepasar este límite y llegar a las regiones más avanzadas.

Después de estas operaciones de limpieza y lubricación del plumaje, el grupo vuelve al reposo general, y pasada una regular siesta, regresan a la playa para repetir la escena descrita de la pesca y comida y así se pasan el día hasta bien entrada la noche, que se retiran a dormir hasta el día siguiente, de no ocurrir acontecimientos extraordinarios; todos los días del año realizan los mismos actos y por el mismo orden relacionados.

M. F. T.

Saber reconocer sus propios defectos es virtud, y apartarse de los vicios del prójimo sabiduría.

### Personajes célebres de la literatura universal

## SYLOCK

La avaricia es lo más deleznable que el hombre puede mostrar. Ella y la envidia son como dos furias que se apoderasen del corazón humano y lo estrujasen hasta sacar de él la última gota de su sangre.

Todas las virtudes desaparecen ante su vista, a nada le da valor, sólo al dinero. En habiendo oro con que llenar las gavetas, todo va bien; ¡oh, si el castigo del Rey Midas se repitiese! Ya podrían agotarse los yacimientos auríferos, que no por eso faltaría oro.

Sylock, que lo único que gastaba en demasía era la barba, es el prototipo del avaro, de esos seres a los que la sonrisa les tiene miedo, que no comen, pues les basta, como al del cuento, proyectar la sombra de una sardina sobre el pan para estar satisfechos.

Sylock vivía en Venecia dedicado a escuchar la música que forman las monedas al titinear unas con otras. A él recurre Antonio, el mercader veneciano. Este ha asegurado un barco en el que va su fortuna y su tranquilidad.

El naufragio acaba con sus esperanzas; todo lo ha perdido menos el buen humor para entretener a los convidados. Se avecinan fiestas y no tiene ni pastas en los libros. En trance tan apurado, es indicadísimo que el judío le repase la tabla de multiplicar.

El judío no se niega al préstamo, pero como Antonio se ha olvidado de los fiadores, Sylock le exige la devolución de la cantidad prestada, aumentada y sin corregir, y como había carestía de carne, una libra de su propio cuerpo.

¿Qué iba a hacer el pobre Antonio si había dejado la góndola a la puerta y no podía pagar al gondolero? Accede a lo de la librita, se marcha y a celebrar tranquilamente la fiesta.

Pero Sylock, que llevaba una agencia de informes comerciales y sabía hasta los nudos que las gaviotas tenían que desatar en sus vuelos, está al tanto de la marcha de los negocios; el barómetro monetario no le engaña y sabe cuando tiene que hacer de matarife.

No hay plazo que no se cumpla, aunque la segunda parte tiene sus quebras; para evitarlas Sylock se entrevista con Antonio, pero éste, que se encuentra sin poder cantar lo de «dichoso aquel que tiene», no puede satisfacer la deuda y pide nuevo plazo.

Para plazos estaba el judío; él tenía en la mano el contrato y en ese papelito se fijaba, sin engrudo, una fecha y una cantidad no imaginaria. El dinero le estaba haciendo falta en la parada monetaria que en seguida había de pasar.

Acude con sus demandas a los tribunales, y Antonio ya veía el cuchillo probando su filo en su cuerpo, pero un buen amigo le acompaña y cuando Sylock está reclamando en do su deuda, aquél le dice:

—Sí; estamos conformes; saca el

cuchillo y sin temblar corta la libra de carne, pero si derramas una gota de sangre tú eres el obligado a pagar la libra y lo que en el libro tienes apuntado.

Sylock protesta más que si le hubiese salpicado un camión, pero tiene que callar y perdonar la deuda. Al fin encontraba algo a que dar valor, su propia carne.

La deuda, empero ha sido cobrada, porque para ello los infinitos Sylocks que como argumento supremo gritan: «¡Mi dinero! ¡Mi dinero!» se han encargado de cobrarla a tanto Antonio como sufre las garfadas de la necesidad.

Yo.

## CURIOSIDADES

### LA CURA POR EL AGUA DEL MAR

El agua del mar se emplea actualmente en varios hospitales para la curación de diversas enfermedades, con resultados verdaderamente maravillosos.

Con ella se han salvado niños a punto de morir; enfermedades de la piel de larga duración han desaparecido por completo, y otros padecimientos que resistían a los remedios de los médicos se han curado en breve plazo.

Esta maravillosa medicina natural puede usarse en casa. La dosis es de dos cucharadas pequeñas de agua de mar diluida en medio vaso de agua de la fuente, hervida y fría. Esto se toma tres veces al día, cinco o diez minutos antes de las comidas.

Tan sencillo medicamento obra como tónico excelente, devuelve el apetito y enriquece la sangre.

Uno de sus usos más eficaces es contra el catarro nasal crónico. Muchos casos desesperados se han curado en pocas semanas en duchas nasales de agua de mar.

### PARA LOS AUTOMOVILISTAS

¿Cuáles son las mejores gafas y que cristales son los más adecuados para evitar a los viajeros oftalmías muy graves a veces, al menos por su tenacidad?

En primer lugar no deben usarse cristales abombados. Son mucho mejores los cristales planos, suprimiendo el reborde de algodón en rama de que suelen estar provistos, porque vale más que circule el aire alrededor de los ojos que llevarlos encerrados durante horas enteras en una atmósfera caliente.

¿Cuál es el mejor color? Los cristales amarillos, con los cristales verdes, son los que mejor interceptan las radiaciones ultra-violeta, y aún más que éstos los cristales planos ligeramente ahumados.

Los de color amarillo-anaranjado les siguen en bondad, y aún superan a los anteriores en tiempo nublado. Por lo tanto, deben recomendarse esos dos colores.

Tanto los chófers profesionales como los automovilistas aficionados, deben, al final de una carrera, darse en los párpados y en sus bordes con una

muñequilla de algodón en rama empapada en agua hervida tibia, y aún mejor en agua hervida y ligeramente salada (5 por 100). Con dicha muñequilla se limpian las pestañas del polvo y las partículas perjudiciales recogidas en el camino.

### EL FORZUDO GALANTE

«Alonso de Céspedes», ilustre capitán español de la época de Felipe II, estaba dotado de tan hercúleas fuerzas, que en Barcelona, queriendo ofrecer agua bendita a cierta hermosa dama, arrancó la pila de la iglesia y se la presentó a la señora para que mojara en ella sus blancos dedos.

De Alonso de Céspedes se relatan hechos asombrosos. Era tan forzudo que, delante de Felipe II, paró en Aranjuez «con una sola mano» la rueda de un molino; en Toledo arrojó al tejado de una casa a un alguacil que pretendía arrebatarle la espada, y en la Alpujarra fué el valeroso caudillo que tomó a los moriscos el castillo de Trigiliana, tenido por inexpugnable y bien defendido.

### RECEPTORES TELEFÓNICOS

Para la sanidad de los receptores, un inventor francés tuvo la idea de poner en lugar de la arandela de caucho endurecido del receptor, un bloque compuesto de doscientas cincuenta hojas de papel esterilizado. Cada vez que se usa el teléfono se arranca una hoja y se evita que la oreja se ponga en contacto con la superficie empolvada o contaminada por la piel del comunicante anterior.

El sistema es útil; sobre todo para los teléfonos públicos.

### EL TÉ Y LA ETIQUETA CHINA

Es sumamente curioso el conocimiento de la etiqueta usada por los hijos del Celeste Imperio, cuando invitan a alguna persona a tomar té en su compañía. Si es una señora la que hace la invitación—y sobre todo en el caso de que ofrezcan té con azúcar—, puede estar segura la persona invitada, no sólo de ser bien recibida, sino de que su compañía resulta agradabilísima en extremo. En el caso contrario, la obsequian con té amargo, y según se dice en estas ocasiones, es cuando se utilizan los coladores. Ni que decir tiene que al primer sorbo de semejante bebida, se levanta la visita y desaparece sin aguardar a indicaciones más explícitas.

Cuando se está de visita y entra un criado con la taza de té, conviene hacerse el desentendido. No hay sino dejarlo en libertad para que coloque la taza cerca del visitante, que debe continuar hablando como si no hubiese ocurrido nada.

Si el negocio o la conversación de la visita agradan al dueño o a la dueña de la casa, ellos mismos se encargan de acercarle la taza, invitándole a que la beba; en el caso contrario, conviene dejar la taza intacta, pues de otro modo es muy fácil exponerse a tener un serio disgusto.

## Maravillas de la creación

## Una ciudad subterránea

Entre los seres de la creación apenas hay otros que aventajen a la hormiga en maravillas.

Ese cuerpezuelo que semeja dos bolitas negras, que son la cabeza y el abdomen o vientre, unidos por un hilillo, con hilachas que son las patitas, parece que tiene inteligencia, que sabe de ingeniería, de telecomunicación, de organización, de leyes sociales.

¿Cuál será el número de hormigas que hay en el mundo cuando los naturalistas han calculado en mil doscientas sólo las variedades o clases de ellas?

## Dentro de la ciudad.

Haceos enanitos, chiquitines como los de los cuentos de hadas; porque vamos a entrar por el agujerillo de un hormiguero.

Ya estamos dentro; ahora no empujéis, que el camino es muy estrecho. ¡Andando! ¡Uf, cuántas hormigas que van y que vienen, todas en fila, sin parar un momento! Habrá millares y millares. Unas van cargadas hasta más no poder con granitos de simientes diversas; otras, en grupo, arrastran el cadáver de un bichejo; quizá lo llevan al depósito para hacerle la autopsia; allá van otras con un bicho vivo, al cual conducen prisionero.

## A Palacio.

Como somos forasteros, nuestra primera excursión ha de ser la visita del Palacio Real, para ver la parada y ofrecer nuestros respetos a la reina. A su cámara real nos guiarán las camareras reales, que son gran número de hormigas, encargadas de cuidar, asear y alimentar a su señora.

Conoceremos a la reina por su corpulencia y aspecto de «hormiga dama» bien alimentada.

Su única obligación es la de ser madre de las hormiguitas nuevas; cumpliendo depositando millones de huevecillos pequeñísimos que se convierten rápidamente en larvas o crías, de las que cuidan esmeradamente las hormigas obreras del ramo de amas y de niñeras.

En la estación bonancible salen al campo numerosas hormigas con alas. A las que vuelven al hormiguero porque no se las han comido los pajarillos, que deliran por esta clase de perdices, conviértanlas en reinas las obreras, que las arrancan las alas sin duda para que no escapen.

## Las obreras.

Las que nacen sin alas, no pueden ser reinas; han de ser obreras. Éstas se reparten los oficios de todas clases, cuantos son menester para la vida feliz de una ciudad. Unas están dedicadas a la busca de alimentos, son las que vemos corretear a la luz del sol; otras pertenecen al ramo de limpieza, son las que vemos aparecer por la boca del hormiguero arrastrando pajitas o broza que depositan alrededor de la entrada; otras, las del ramo de construcción, edifican habitaciones, almacenes, palacios, casas-cunas, prisiones, hospitales, etc.; ya dijimos antes de las que hacen de criadas y de niñeras; por último, las militares, valientes y denodadas, a cargo de las cuales corre la defensa de la ciudad hormiguero.

## Limpieza y aseo.

No solamente tienen las hormigas limpias y barridas las calles, plazas y edificios de su populosa ciudad, sino también son limpias y aseadas todas ellas.

En las patas delanteras tienen peines y cepillos de que usan para atusarse y sacudirse el polvo del vestido.

## ¿Hablan las hormigas?

Cierto que no pueden hablar como nosotros, porque no son seres inteligentes, pero sin duda poseen el don de comunicarse unas con otras. ¿No habéis reparado en alguna hormiga que al encontrar un trozo grande de alimento corre en busca de auxiliares y a los pocos instantes vuelve con numerosas compañeras?

## BRADOMÍN.

## Una ciudad de dos millones de habitantes

## BUENOS AIRES

En 1535 el adelantado Pedro de Mendoza fundó una ciudad pequeñísima de casas de madera, una construcción como si dijéramos, en la orilla del Plata, río caudaloso del que tomó su nombre la república Argentina (*plata*, en latín, es *argentum*).

Atacada dos veces por los indios querandíes, aquella construcción fué abandonada en 1541 por los españoles, que la prendieron fuego, para lo cual tuvieron bastante con una cerilla.

Más débiles de quedar buen sabor de aquello a nuestros antepasados, porque no transcurrieron cuarenta años, cuando allá volvió Juan de Garay, vasco por las señas, y en 11 de junio de 1580 fundó en el mismo lugar la ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de Buenos Aires.

Dibujó en el suelo veintituna manzanas, casillas que tiene un manzano regular, de edificios, y así comenzó la ciudad, que en 1650 contaba 4 000 habitantes en 400 edificios, ninguno de los cuales tenía ascensor ni luz eléctrica.

Una ciudad inmensa es hoy Buenos Aires, digna de compararse con las más populosas del mundo. Construida en manzanas de 130 metros de lado cada una, el plano de la ciudad parece una hoja grande de papel cuadrado. Tienen además las manzanas esas la particularidad de estar sus lados orientados a los cuatro puntos cardinales, de manera que pueden servir de reloj de sol y de brújula.

La numeración de las calles es muy especial. Mo se numeran las casas como en Madrid: Casa núm. 1 a la primera a la izquierda y núm. 2 la primera a la derecha. En Buenos Aires las casas están numeradas por metros, de manera que la casa núm. 1.500 es la que se halla a kilómetro y medio del comienzo de la calle.

Hay calles como la de Rivadavia, que tienen la friolera de 15 kilómetros; así como para un campeonato de carrera pedestre.

## Una mirada a España

## ZARAGOZA

Situada en una fértil llanura, entre los ríos Ebro y Huerva y cerca de la confluencia del Gállego, está Zaragoza, ciudad celebrísima en los fastos españoles.

La antigua Salduba de los iberos fué convertida por Augusto en colonia militar con el nombre de César Augusta, y, más tarde, cabeza de convento jurídico, del que dependían 152 pueblos, y tomó tal importancia que fué considerada como la primera y más esclarecida de las ciudades interiores de la España Tarraconense.

Sus habitantes fueron los primeros que en la Península abrazaron la religión de Cristo, figurando entre sus primeros obispos los discípulos del apóstol Santiago, San Atanasio y San Teodoro.

Los suevos conquistaron la ciudad a mediados del siglo V, y en el año 466 se apoderó de ella Enrico rey de los visigodos.

Los moros entraron en Zaragoza en septiembre del año 714, según la opinión de los más entendidos en cronología árabe. Ya en 533 había opuesto una resistencia heroica a los francos, acudidos por Childeberto.

Durante la dominación árabe Suleiman el Árabe, gobernador de Barcelona, llamó en 777 a Carlomagno para que le ayudase contra el emir Abderramán I de Córdoba. Fué la empresa; pues obligado Carlomagno por la

rebelión de los sajones a volver a Alemania, tuvo que levantar el sitio de Zaragoza y al pasar el Pirineo sufrió la famosa derrota de Roncesvalles.

En 1118 Alfonso I el Batallador conquistó a Zaragoza del poder de los moros, después de cinco años de guerra y de nueve meses de sitio. Fué desde entonces residencia de los Reyes de Aragón, hasta su unión a Castilla por el casamiento de los Reyes Católicos.

No caben en los reducidos límites de esta reseña los grandes sucesos históricos de que tan rica es esta región española, pero no puede pasarse en silencio su heroicidad en la guerra de la Independencia, que tan alto puso el nombre de Zaragoza.

Veintitrés días después del grito del 2 de mayo, organizóse Zaragoza bajo la dirección del joven General Palafox; don Santiago Sas, del célebre tío Jorge, del tío Martín y de don Mariano Cerezo. Comenzaron con 220 hombres, cien duros, dieciséis cañones y algunos fusiles. Tiene esta ciudad la particularidad de poseer dos catedrales, La Seo (La Sede) y el Pilar.

La primera, gótica, fué construída de 1119 a 1520 sobre el emplazamiento de una antigua mezquita. Su portada NO. es obra de Julián Garza (1483), y en el mismo sitio se eleva la torre octogonal de cuatro pisos, de estilo árabe, construída por Juan Bautista Coutiní. En la entrada, por el lado SO., se encuentra el Porche, construído por el moro Al-Rami en 1498.

El interior de la iglesia tiene cinco naves de igual altura, filas de capillas a los lados y un coro. Bellos y esbeltos pilares con capiteles ricamente esculpidos, sostienen una soberbia bóveda. El coro tiene una magnífica verja y 34 sillas a cada lado del arzobispado. El rico trascoro, adornado de estatuas, es de Tudella.

El altar mayor tiene un retablo de alabastro esculpido por Dalmau de Mur, con escenas de la vida de Jesucristo y Santos.

A los lados la Transfiguración y la Ascensión por Pedro Juan Tarragona. La cúpula octogonal, cimborrio, construída por el Antipapa Luna (Benedicto XIII), elegido en Aviñón en 1334 y depuesto como cismático en 1409 y 1417, fué renovada por Enrique de Egas de 1505 a 1520. En la capilla de San Bernardo hay esculturas sepulcrales de Diego Morlanés, y en la Sala Capitular cuadros del Españolito, de Zurbarán y de Goya.

La segunda catedral de Zaragoza es Nuestra Señora del Pilar, que toma su nombre de la columna de piedra sobre la que la Virgen se apareció el 12 de octubre al apóstol Santiago cuando se dirigía a Compostela. La antigua capilla fué reemplazada por la iglesia actual, de 132,50 metros de larga y 67 de ancha, comenzada en 1682 por Francisco Herrera (el mozo), y fué continuada por Ventura Rodríguez desde 1752. Sus cúpulas de azulejos dominan pintorescamente el Ebro.

El interior se divide en tres naves y está rodeado de una corona de capillas. El coro y el altar mayor ocupan tres quintas partes del conjunto al O., y al E. de la capilla de la Virgen del Pilar: sobre el altar se eleva la cúpula principal, y otra cubre la capilla de Nuestra Señora; las naves laterales tienen bóvedas de azulejos.

El coro tiene 115 sillas en tres órdenes, obra de Giovanni Moreto, de Florencia, y una soberbia verja de Juan Celmo.

El altar mayor, de alabastro pintado en parte, es obra de Damián Forment. La capilla de la Virgen es un templo pequeño; cuatro columnas sostienen su cúpula oval, y otra segunda, sobre cuatro pilares, adornada con frescos de Antonio Velázquez, la cubre. También se admiran pinturas de Goya y de Bayeu.

La iglesia de San Pablo, los restos de Santa Eulalia, el castillo de la Aljafería, la Audiencia, antiguo palacio de los condes de Luna, la casa de Zaporta o de la Infanta, la puerta del Carmen, El Pilar, La Seo, etc., son monumentos notables de Zaragoza. La iglesia de San Pablo es de mediados del siglo XIII, o quizá anterior, y tiene un buen retablo, torre octogonal adornada de ojivas y arabescos. Santa Eulalia fué edificada sobre el solar del cementerio de los mártires sacrificados por Daciano.

Durante los sitios de Zaragoza una, explosión derribó sus muros, quedando la portada y la iglesia subterránea. Después ha sido restaurada.

El castillo de la Aljafería tiene cuatro clases de arquitectura, que indican las varias modificaciones que ha sufrido; la más antigua es la árabe. En la actualidad está destinado a cuartel.

La puerta del Carmen ha sido declarada hace poco Monumento Nacional.

## CUENTO

## EL BESUGO

Llegué a la orilla del mar. El viento enviado de Dios soplabá en la inmensidad de las aguas formando ondas que iban a estrellarse silenciosas y espumosas sobre las rocas y áspera playa, al mismo tiempo que una brisa suave se extendía por aquellos contornos, gozándose de un clima agradable.

Las gaviotas revoloteaban alrededor de las aguas sumergiéndose de vez en cuando en éstas para coger algún que otro pececillo.

Un pescador poseedor de un remolcador me invitó a presenciar la pesca, a cuya invitación accedí gustoso. Se componía la tripulación de cinco hombres y un patrón que prestos extendieron sus redes al llegar a alta mar. Tiraron dentro de poco tiempo de ellas, y asombráronse al no ver en la red más que un sólo besugo.

Y apresurándose exclamó indignado (Inútil decir que en aquel momento o por milagro o porque hubiera asistido a la Academia General del idioma español, el besugo habló):

—Pescadores desobedientes, ¿no sabéis que el Ser Supremo os manda que no hagáis daño a los animales? De manera que, si queréis que os perdone ya me estáis soltando.

—¿Pero tú no sabes—prosiguió un marinero—que Dios pobló el mar de peces para alimento de los hombres.

—Eso no es verdad; Dios puso a los peces en el mar para adorno de éste y no para alimento de los hombres, y si queréis que os perdone, ya me estáis soltando.

—Conque sí ¡he!—respondió el patrón—, pues bueno, soltadle con sus compañeros para que no se aburra.

Poco después regresábamos al puerto.

FRANCISCO CARRILLO.

## Saldo de chistes malos

—¿Cuál es el colmo de una bordadora?

—Bordar con hilo... de telégrafo.

—¿Cuál es el colmo de un miope?

—Tener dos hijos gemelos y llevarlos al teatro.

—¿En que se parece un sordo a un pez?

—En que se escaman.

El verdugo: Voy a debutar con usted, amigo. Es la primera vez que ejerzo este oficio. El reo: ¡También es casualidad! Yo también debuté hoy, pues hasta hoy no me habían ahorcado.

—Oye, monij, ¿cuántos años tienes?

—Tengo trece, porque tenía seis y ayer he cumplido siete.

—¿Cuándo están más contentos los mozos de cuerda?

—Cuando les salen bultos.

En la calle:

—¡Caballero! dé usted una limosnita a este pobre manco.

—No tengo suelto; sólo llevo un billete de cincuenta pesetas.

—Pues si no es captiva no le quiero.

—Caballero, una limosna por Dios, que hace tres días que no como.

—Pues continúe usted así, que eso es el principio de una fortuna.

## Anécdota.

Hacia un tiempo horrible, llovía a torrentes y Feilorón pasea sin miedo a la lluvia. Un amigo suyo que le había regalado un paraguas le dice:

—Oye, Feilorón, ¿y el paraguas que yo te regalé?

Y Feilorón le contesta:

—¿Como quieres que le traiga con este tiempo?